



Percepciones sobre la ansiedad comunicativa hacia el inglés en la Comunidad Autónoma Vasca

Perceptions of communicative anxiety towards English in the Basque Autonomous Community

Alaitz Santos

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea



Resumen

Este artículo presenta un estudio sobre las percepciones que los habitantes de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) tienen hacia el inglés. El artículo tiene como objetivo analizar la ansiedad comunicativa de la población joven de la CAV hacia la L3, inglés. Además, se analizan algunas de las variables relacionadas con la ansiedad comunicativa. El estudio incluye 27 participantes. Para la recolección de datos se utilizaron principalmente instrumentos de corte cualitativos. Los resultados indican que los participantes experimentan ansiedad comunicativa hacia el inglés, en su mayoría causada por 5 factores.

Palabras clave: Ansiedad; Comunicación, Tercer idioma; Inglés; Percepción

Abstract

This article reports a study on the perceptions that the inhabitants of the Basque Autonomous Community (CAV) have towards English. The article aims to analyze the communicative anxiety of young adult population of the CAV towards L3, English. In addition, some of the variables related to communicative anxiety are analyzed. The study includes 27 participants. Mainly qualitative cutting instruments were used for data collection. The results indicate that participants experience communicative anxiety towards English, mostly caused by 5 factors.

Keywords: Anxiety; Communication, Third language; English; Perception

INTRODUCCIÓN

La ansiedad es una de las variables afectivas más importantes relacionadas con el uso de una segunda o tercera lengua y puede ser un factor relevante a la hora de poner en práctica ciertas habilidades en inglés tanto en contextos formales como informales.

El País Vasco se está convirtiendo cada vez más en un contexto multilingüe como resultado de la globalización. En este contexto, la internacionalización es un objetivo muy relevante y el inglés se considera una herramienta esencial en el mercado laboral. En la última década, el inglés se ha convertido en la lengua más importante a la hora de comunicarse y se utiliza principalmente como lengua franca en la mayoría de los países de Europa y otros países (Alcón y Michavila, 2012). A su vez, el inglés es el idioma principal de la ciencia y la tecnología, su uso como medio de instrucción es cada vez más común en todo el mundo (véase por ejemplo Torres Olave, 2012, Dimova, et al., 2015). Sin embargo, la difusión del inglés no es uniforme y existen diferencias notables en cuanto a su uso y niveles de competencia. Por ejemplo, una encuesta realizada por Eurobarometer (2012) informó que un porcentaje muy bajo de la población española era capaz de mantener una conversación en inglés.

Varios estudios han señalado la relación existente entre la ansiedad y la competencia lingüística (véase, por ejemplo, Dewaele y MacIntyre, 2014), por ello, cabe prever que los hablantes de inglés en el País Vasco tendrán niveles de ansiedad relativamente altos, dado que habitualmente tienen una menor exposición a la lengua y menor oportunidad de uso en comparación con otros países europeos. Además de la competencia lingüística, hay otros aspectos de la ansiedad que pueden ser particularmente interesantes: la falta de práctica, el miedo a cometer errores, el contexto y las actitudes de los interlocutores entre otros. El objetivo general de este artículo es contribuir a la comprensión de la ansiedad comunicativa hacia terceras lenguas, en concreto hacia el inglés en relación a la situación lingüística de la Comunidad Autónoma Vasca.

MARCO TEÓRICO

La ansiedad ha sido considerada como una importante variable afectiva relacionada con el uso de una segunda o tercera lengua y su estudio ha tenido un desarrollo importante en las últimas décadas (véase Gkonou et al., 2017 para una revisión de la investigación actual). En los años 80, Horwitz (1986) propuso una teoría sobre la ansiedad ante el aprendizaje de una segunda lengua en la que surgieron

términos como "ansiedad ante la lengua extranjera" (*Foreign language anxiety*) o "ansiedad ante la lengua" (*language anxiety*). MacIntyre y Gardner (1991) distinguieron tres dimensiones diferentes en la ansiedad: la ansiedad general, la ansiedad estado y la ansiedad ante la lengua. Horwitz et al. (1986) definieron la ansiedad ante la lengua extranjera como "un conjunto único de autopercepciones, creencias, sentimientos y comportamientos relacionados con el aprendizaje del idioma en el aula y que se desprende de la especificidad inherente a dicho aprendizaje" (p.128). Mayoritariamente se acepta que la ansiedad ante la lengua extranjera es única y específica al contexto de la lengua extranjera, y por lo tanto diferente a otros tipos de ansiedad (véase también MacIntyre y Gardner, 1989, 1991). Los efectos de esa ansiedad pueden ser clasificados como facilitadores (Rueda y Chen, 2005) o debilitadores (Dewaele, 2005). Horwitz et al. (1986) establecieron tres subtipos de fuentes de ansiedad ante la lengua extranjera: ansiedad comunicativa, ansiedad ante los exámenes y miedo a una evaluación negativa. La producción oral suele ser una de las causas principales de la aparición de la ansiedad comunicativa (Koch y Terrell, 1991; MacIntyre y Gardner, 1994), mostrándose síntomas tanto físicos, psicológicos, conductuales, intelectuales y asertivos (Rojas, 1989). La ansiedad puede afectar no solo al proceso de aprendizaje, sino que también a la capacidad comunicativa (MacIntyre y Gardner, 1991). Dewaele (2002, 2005) señaló que la ansiedad juega un papel debilitante en el aprendizaje de lenguas extranjeras, reduciendo la motivación de aprendizaje de los estudiantes y provocando actitudes negativas hacia la lengua extranjera. Goñi-Osácar y Moral Barrigüete (2021) mediante un estudio de caso encontraron que la ansiedad lingüística puede reducir la calidad y cantidad de producción oral en inglés de los estudiantes, así como perjudicar su autoestima, autoeficacia y motivación. Específicamente las personas que experimentan ansiedad pueden mostrar temblores, palpitaciones, sudores corporales, sequedad de boca y tensión abdominal. En relación a los síntomas psicológicos cabe destacar la sensación de amenaza constante, seguida de tensión, inseguridad o pérdida de energía (Rubio, 1995).

La ansiedad no es una respuesta aislada, son varias las variables que influyen directamente en la ansiedad comunicativa ante el aprendizaje de una lengua extranjera. Estas variables pueden ser clasificadas como individuales, sociales, lingüísticas o contextuales. Por ejemplo, Yan y Horwitz (2008) identificaron los siguientes factores en relación a la ansiedad comunicativa: diferencias regionales, aptitud en el idioma, género, interés y motivación por el aprendizaje del idioma, planificación de clases, características del profesorado, estrategias de aprendizaje del idioma, tipos de exámenes, influencia de los padres, comparaciones entre pares

y logros. A su vez, Thompson y Lee (2013) realizaron un estudio en dos universidades de Corea con una muestra comprendida en 123 estudiantes de inglés como lengua extranjera e identificaron cuatro factores: rendimiento en la clase de inglés, falta de autoconfianza en inglés, confianza con hablantes nativos de inglés y miedo a la ambigüedad en inglés. Por lo tanto, podemos observar que el estudio de la ansiedad resulta ser un constructo multidimensional complejo de analizar.

Uno de los factores que a menudo se ha relacionado con la ansiedad comunicativa ante el aprendizaje de una lengua extranjera es la competencia en la lengua. Algunos estudios han analizado la influencia que tiene el dominio de la lengua extranjera en el nivel de ansiedad de la persona. En términos generales, mayores niveles de competencia en la lengua se asocian con niveles más bajos de ansiedad (Botes et al., 2020). Por ejemplo, Liu (2006) en un estudio realizado en China encontró que los niveles de ansiedad más bajos lo experimentaban los alumnos/as con niveles más altos en la lengua meta. Dewaele y MacIntyre (2014) encontraron resultados similares recalcando que el alumnado que tiene un mayor nivel en la lengua meta muestra una menor ansiedad comunicativa hacia la lengua y mayores niveles de disfrute. Sparks et al., (1997) indicaron que aquellos alumnos/as que experimentaban mayores niveles de ansiedad lograban puntuaciones significativamente más bajas en habilidades de lectura, comprensión y expresión oral. Santos et al. (2017) también recalcaron en su estudio que el dominio general del inglés que mostraban los participantes tuvo un efecto significativo en la ansiedad hacia el idioma.

Otro factor a tener en consideración es el miedo a una evaluación negativa (Rabadán y Orgambidez, 2018). Esta variable ha sido asociada principalmente al aumento de las respuestas ansiogénicas, como pueden ser el sentimiento de rechazo, crítica y la necesidad constante de aprobación (Kristensen y Torgersen, 2007). En ocasiones, ese miedo a una evaluación negativa aflora dentro del aula, concretamente cuando se requiere el uso de la producción oral, y es en ese contexto donde cobra un gran protagonismo el miedo a cometer errores. Según Horwitz et al. (1986) el sentimiento de estar continuamente analizado tanto por el profesorado como por los compañeros incrementa los niveles de ansiedad, por ello muchas personas tienen la necesidad de estar completamente seguras de la respuesta antes de verbalizarla (Gregersen y Horwitz, 2002). Otros aspectos a tener en consideración son el miedo a que se rían de uno y las percepciones que uno mismo tiene sobre sus habilidades y competencias lingüísticas (Kitano, 2001; Liu y Jackson, 2008; Price, 1991). Por todo ello, resulta necesario dejar que el alumnado experimente durante el proceso de aprendizaje de una lengua, dando lugar al error creándose así espacios

relajados donde los logros sean mucho más valorados que los errores (Gregersen et al., 2014; Dewaele et al., 2018).

El contexto y la exposición hacia un idioma desempeñan un papel esencial en el proceso de aprendizaje. Generalmente se diferencian dos tipos de contextos en el aprendizaje de lenguas, los contextos naturales y los de dentro del aula (Jiménez Catalán y Ruiz de Zarobe, 2009) en este último especialmente es donde suele aflorar la ansiedad comunicativa. De hecho, existen evidencias que nos hacen pensar que el contexto del aula puede ser una fuente constante de ansiedad (ver Horwitz et al., 1986, Horwitz, 2001). Para muchos estudiantes, los cursos de idiomas provocan más ansiedad que cualquier otro curso (Campbell y Ortiz, 1991). No poder entender o no ser entendido por sus compañeros o maestros son algunas de las razones por las cuales los estudiantes pueden sentirse ansiosos en el contexto de un aula de idiomas (Baran- Łucarz, 2011). Como consecuencia, su participación disminuye siendo menos probable que respondan voluntariamente (Ely, 1986). También tienden a permanecer en silencio, evitan estructuras lingüísticas difíciles, posponen tareas y tratan de saltarse las clases (Argaman y Abu-Rabia, 2002; Kleinmann, 1977). Incluso aquellos estudiantes que no se sienten incómodos en otros aspectos del aprendizaje de idiomas, pueden sentirse ansiosos cuando hablan la lengua meta frente a otras personas (Horwitz, 1995). La producción oral dentro del aula incluye la realización de presentaciones orales o presentaciones espontáneas y esto se asocia con el aumento de la ansiedad (Palacios, 1998; Young, 1990). La comparación social es otro de los factores que influye en la aparición de la ansiedad del alumnado. Yoshida (2013) en un estudio realizado en Japón recalcó la relevancia que tenía para los estudiantes determinar el nivel de competencia de sus compañeros en comparación con el suyo propio. Takkaç (2018) en una investigación de corte cualitativo también encontró que la comparación con los compañeros era una fuente significativa de ansiedad. Cuando los estudiantes perciben que los niveles de competencia en la lengua son similares, la ansiedad en el aula disminuye considerablemente. Las personas pueden experimentar ansiedad no solo en el contexto del aula, sino también en contextos de la vida real, aunque con diferente grado e intensidad (Baran- Łucarz, 2011). Dewaele (2007a) en su estudio señaló que las personas se sienten más relajadas cuando hablan la lengua meta con amigos en contextos privados en lugar de con extraños, por lo tanto, la identidad del interlocutor también es un aspecto relevante a tener en cuenta. La cantidad de interacción en un idioma puede tener un efecto significativo en las actitudes, creencias y resultados de los estudiantes. No es lo mismo estudiar un idioma extranjero dentro de un aula o en entornos naturales. Dewaele (2007b) recalca las contribuciones

positivas que aportan las experiencias en el extranjero en el desarrollo y uso de la lengua meta. Sin embargo, bien es cierto que “se asume que el grupo que se queda en casa, en el lugar de origen, no tiene un extra de exposición hacia la lengua meta fuera del contexto de la clase” (Dewaele, 2005, p. 370). El autor señaló que muchos estudios de investigación no tienen en cuenta algunos recursos externos, como la televisión o las películas, o que en ciudades cosmopolitas como Bruselas, París, Londres o Ámsterdam, donde coexisten diferentes idiomas y culturas, hay posibilidades de practicar la lengua meta, pero eso implica que la persona esté dispuesta a hacer un esfuerzo adicional y se sienta motivada para usar la lengua meta fuera del aula. Dewaele et al. (2008) afirmaron que el mejor enfoque es la combinación de conocimiento explícito e implícito para aumentar así la confianza y el dominio de los estudiantes de un idioma. A su vez resulta imprescindible incentivar atmósferas relajadas donde los estudiantes puedan tomar más riesgos e interactuar con otros, lo que puede promover sus competencias lingüísticas y hacer que se sientan mucho más aceptados en el grupo (Dewaele y MacIntyre, 2016; Isenbarger y Zembylas, 2006).

El objetivo general de esta investigación es analizar la ansiedad comunicativa de los jóvenes tanto universitarios como los recién incorporados al mercado laboral de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) hacia la L3, inglés. A su vez, se van a analizar algunas de las variables que se relacionan con la ansiedad comunicativa para entender los motivos por los cuales muchas personas no ponen en práctica todos los recursos y competencias que han ido adquiriendo en el transcurso de los años. Son pocos los estudios de corte cualitativo que analizan la ansiedad comunicativa (véase por ejemplo Takkaç, 2018), por ello mediante este estudio se pretende conocer y comprender la ansiedad hacia terceras lenguas en un contexto multilingüe como es la CAV. Se han propuesto las siguientes preguntas de investigación:

1. PI. ¿Cuáles son las percepciones de los jóvenes de la CAV a la hora de hablar en inglés?

2. PI. ¿Qué factores contribuyen a la aparición de la ansiedad comunicativa a la hora de hablar y utilizar el inglés?

METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo conocer de cerca la ansiedad hacia el inglés que los jóvenes tanto universitarios como los recién incorporados al mercado laboral de la CAV puedan experimentar en su día a día. Por ello,

se ha optado por una metodología de carácter mixta, siguiendo un modelo secuencial exploratorio priorizando el enfoque cualitativo, con el fin de analizar y comprender las actitudes y sensaciones de los y las participantes de una forma abierta conociendo sus percepciones y el papel que juega la ansiedad a la hora de comunicarse en contextos tanto formales como informales.

Este estudio incluye 27 participantes, 17 mujeres y 10 hombres, con una edad media de 23,74 (DT= 3,60). La muestra está compuesta por estudiantes universitarios del ámbito socioeducativo de segundo y tercer curso de la Universidad del País Vasco UPV/EHU y jóvenes profesionales que recientemente se han incorporado al ámbito laboral. Todos ellos han aprendido el inglés como L3 en el colegio desde una edad media de 7,19 años (DT=2,93). El 92,6 % además han acudido a clases de inglés particulares o academias. El 55,6% afirman acreditar un título de inglés de Cambridge o la Escuela Oficial de Idiomas y el 44,4% han realizado alguna estancia en algún país de habla inglesa. A su vez, los participantes autocalificaron su dominio de inglés en una escala del 1 al 10 para las cuatro competencias básicas escuchar, hablar, leer y escribir, recibiendo las habilidades pasivas una puntuación mayor que las habilidades activas. Las puntuaciones promedio se pueden ver en la Tabla 1. La mayoría de los estudios de investigación que se han llevado a cabo en relación a la ansiedad hacia una segunda o tercera lengua se han centrado en contextos mayoritariamente escolares y universitarios y muy pocos en jóvenes profesionales. Este estudio amplía el alcance de la investigación sobre la ansiedad al contar como muestra principal tanto con estudiantes universitarios como jóvenes profesionales.

Tabla 1. Dominio del inglés

(Máx. =10)	M.	D. tip.
Escuchar	7,04	1,28
Hablar	6,11	1,28
Leer	7,33	1,46
Escribir	6,33	1,46

En esta investigación se utilizaron mayoritariamente técnicas de recogida de datos cualitativas, con el objetivo de obtener información detallada sobre las actitudes, sentimientos, creencias y emociones de los participantes a la hora de utilizar el inglés y así poder obtener una interpretación profunda de los datos. A su vez, se utilizó un instrumento de corte cuantitativo, el cuestionario, para obtener información exhaustiva sobre el “*background*” de la muestra.

Cuestionario “background” participantes: Este cuestionario se diseñó con el objetivo de recopilar datos demográficos, académicos y lingüísticos de la muestra, lo cual nos permitió conocer y dibujar un perfil más detallado de cada uno de nuestros participantes. A su vez, el cuestionario incluyó las autoevaluaciones sobre el nivel de competencia en inglés.

Entrevistas: Se realizaron 13 entrevistas semiestructuradas con una duración comprendida entre 40-60 minutos. A la hora de diseñar la entrevista se tuvo en cuenta el cuestionario FLCAS de Horwitz et al. (1986), algunos de los puntos que se abordaron fueron los siguientes: motivos por los cuales las personas de la CAV se sienten nerviosas a la hora de hablar en inglés, factores y variables que intervienen en el proceso y la importancia del contexto entre otros. Las técnicas de registro utilizadas fueron las grabaciones.

Grupos focales: Los grupos focales siguieron el mismo grado de estructuración que las entrevistas y también se trataron algunas de las categorías y dimensiones que aborda el cuestionario FLCAS de Horwitz et al. (1986). Se realizaron 2 grupos focales que se constituyeron teniendo en cuenta la disponibilidad horaria de los participantes. El primero de ellos con 9 participantes y el segundo con 5, ambos con una duración comprendida entre 60-90 minutos. A su vez, se utilizaron las grabaciones como técnica de registro.

Los participantes firmaron una autorización para permitir que los datos se utilizaran con fines de investigación. Los datos cuantitativos obtenidos de los cuestionarios y utilizados para conocer el perfil de los participantes se analizaron de manera descriptiva utilizando el programa SPSS versión 22. Los datos cualitativos provenientes de las entrevistas y los grupos focales fueron primeramente transcritos asegurando la confidencialidad de los participantes mediante la imposición del anonimato, eliminando los nombres de las personas y los lugares y produciendo una copia anónima. A continuación, se procedió a la reducción de la información mediante la simplificación, abstracción y focalización de los datos siguiendo un enfoque inductivo basándonos en estrategias de categorización y codificación guiada por los datos, dando como resultado un sistema de categorías flexible y abierto (tabla 2).

El sistema de categorías fue validado por expertos en la materia y se sometió a una doble categorización por parte de dos investigadores distintos, obteniendo así un mayor grado de fiabilidad dado que se dio una alta concordancia en los resultados. Para el análisis del contenido de las entrevistas y los grupos focales se utilizó el programa NVivo10, que ha permitido identificar así los principales

factores que causan ansiedad ante la L3 inglés, creando así un patrón de análisis y codificación (tabla 3) que nos ha permitido abordar un análisis matricial y la redacción del informe de manera coherente.

Tabla 2. Sistema categorial

Metacategoría	Categoría	Subcategoría
Ansiedad comunicativa L3	1. Percepciones, sensaciones y creencias	1.1. Nivel competencia
		1.2. Evasión
		1.3. Patrones socioculturales
		1.4. Práctica
	2. Factores Ansiedad	2.1. Conocimiento y práctica
		2.2. Miedo a cometer errores
		2.3. Nivel y actitud del interlocutor
		2.4. Contexto
		2.5. Importancia inglés sociedad
		2.6. Importancia inglés sociedad

Tabla 3. Codificación NVIVO elementos subcategoría

Subcategoría	Referencias
Nivel competencia	27
Evasión	10
Patrones socioculturales	16
Práctica	25
Conocimiento y práctica	26
Miedo a cometer errores	27
Nivel y actitud del interlocutor	30
Contexto	27
Importancia inglés sociedad	22
TOTAL	210

RESULTADOS

La primera pregunta de investigación trata de recopilar las percepciones, sensaciones y creencias de los jóvenes de la CAV a la hora de hablar en inglés. Para poder comprender en profundidad el punto de vista de los participantes de este estudio se utilizaron los datos cualitativos obtenidos de las entrevistas y grupos focales.

Uno de los elementos más recurrentes en los datos nos lleva a la primera creencia: en general los jóvenes de la CAV tienen la percepción de que el nivel de competencia en inglés no es bueno, además añaden que existe una imagen generalizada de que en países como España o Italia el nivel es más bajo en comparación con otros países de la Unión Europea. Véase unos ejemplos de ello:

Extracto 1

En primer lugar partimos de una base, de no sólo en el País Vasco, a nivel España la percepción que se tiene es que somos malos por naturaleza, tenemos una imagen de que somos malos hablando en inglés. (Participante 22, marzo 2020)

Extracto 2

Comparando con otros sitios nos vemos mal, ya sea por el acento... Yo creo que las razones principales son que tenemos que tener un nivel muy bueno para soltarnos a hablar y hasta que llegamos a ese nivel pues no lo hacemos. (Participante 13, marzo 2020)

Esas percepciones hacen que la gente prefiera evitar hablar en inglés, bien sea por falta de motivación o intencionalidad, desaprovechando ocasiones donde poner en práctica las competencias y habilidades que uno tiene en la lengua, quedándose en la zona de confort como se puede apreciar en los ejemplos que se muestran a continuación.

Extracto 3

Al final es la actitud más simple, más fácil, la más sencilla. Como no domino a la perfección un idioma pues prefiero no pasar ese mal rato o prefiero no mostrar mis debilidades, mis inseguridades, mi mala pronunciación, mi mala forma de expresarme en inglés. (Participante 14, marzo 2020)

Extracto 4

Yo no intento hablar en inglés. Directamente paso al castellano. (Participante 7, marzo 2020)

A partir de los ejemplos anteriores, es posible sustentar otra creencia, la importancia y el rol que juegan los aspectos y patrones socioculturales establecidos a la hora de poner en práctica una lengua, en este caso el inglés y los estereotipos que se crean.

Extracto 5

Nos tienen metidos el complejo ese de no puedes fallar y ahí está la clave, encima es un entorno que te castiga, los colegas de clase que se ríen, las sonrisitas y hacer frente a todo eso a esa presión cuesta. (Participante 5, marzo 2020)

Extracto 6

Yo creo que es un tema cultural. Somos mucho más cerrados. (Participante 20, marzo 2020)

Extracto 7

Tenemos asimilado un rol de personas que no saben hablar bien inglés y de ahí no salimos. (Participante 17, marzo 2020)

Aun así, resulta llamativo cómo muchos son conscientes de que para tener éxito en el aprendizaje de un idioma es imprescindible poner en práctica las habilidades que uno ha ido adquiriendo en el transcurso del tiempo. A continuación, se muestran algunas de las cualidades que mejor valoran nuestros participantes pero que en muchos casos no ponen en práctica en su día a día.

Extracto 8

Practicar la lengua y no tener ningún reparo en utilizarla. Tener ganas de aprender. No tener vergüenza para nada y tirarse a la piscina. Si te quedas atrás callada no vas a aprender nunca un idioma. (Participante 17, marzo 2020)

Extracto 9

Ser un poco arriesgado, no tener miedo a cometer errores, tener estrategias para si te quedas bloqueado seguir adelante. Además hay estrategias incluso de empatía, cuando tú sabes ponerte en el lugar del otro, eso ayuda mucho. La comunicación es mucho más que el código. (Participante 8, marzo 2020)

La segunda pregunta de investigación se centra en los factores que contribuyen a la aparición de la ansiedad comunicativa a la hora de hablar y utilizar el inglés. Para dar respuesta a esta pregunta de investigación, se utilizaron los datos obtenidos de las entrevistas en profundidad y grupos focales. Tras la categorización y codificación de los datos se identificaron 5 factores relacionados con la ansiedad comunicativa hacia la L3 inglés.

1) Conocimiento y práctica de la lengua

El conocimiento hacia una lengua, en este caso el inglés, es uno de los factores que se ha relacionado con la ansiedad. Muchos de los participantes afirmaron que aún habiendo estudiado inglés desde edades tempranas en el colegio, no se sienten preparados para comunicarse en la lengua de manera fluida. Esa sensación les ocasiona mucho nerviosismo y ansiedad a la hora de aplicar el conocimiento adquirido en un contexto real fuera de las aulas. Además, algunos de ellos sienten que el nivel de inglés existente en la CAV y a nivel estatal es más bajo en comparación con otros países, siendo esto fuente de frustración como ya se ha podido ver con anterioridad en la pregunta de investigación 1.

Extracto 10

Yo estoy segura que la falta de conocimiento es lo que me genera esa ansiedad y me bloquea. (Participante 2, marzo 2020)

Extracto 11

Llegas a aprender muchísimo vocabulario y muchísimas cosas que como no las has puesto en práctica, en un contexto real no sabes ni como utilizarlo ni nada, tienes una serie de palabras que te han quedado ahí. (Participante 3, marzo 2020)

Extracto 12

Claro al final tú al no dominar una lengua si que es verdad que te sientes más inseguro a la hora de expresarte, si no lo dominas es obvio que no vas a tener esa confianza. (Participante 14, marzo 2020)

Extracto 13

La gente no está acostumbrada a hablar en inglés. (Participante 10, marzo 2020)

Extracto 14

Aquí no hay un uso del inglés como puede haber en otros sitios, yo creo que tampoco se trabaja tanto como en otros países y otros lugares y entonces a la hora de hablar la gente no lo controla tanto y es cuando aflora esa ansiedad. (Participante 2, marzo 2020)

A su vez, esa falta de conocimiento también se relaciona con la falta de práctica y uso del idioma en el día a día de los participantes. Muchos de ellos recalcan el hecho de que al no practicar el idioma en su vida cotidiana sienten que su conocimiento se va “oxidando” y perdiendo por las pocas oportunidades que se les presentan unido a la falta de trabajo de la comunicación oral dentro de las aulas.

Extracto 15

Si no lo practicas vas perdiendo poco a poco. Aquí hay muy pocas posibilidades de practicar el idioma. (Participante 10, marzo 2020)

Extracto 16

Hay que tener en cuenta otros factores como puede ser la práctica. Por mucho que lleves 10 años estudiando un idioma si no llegas a hablarlo en clase y no practicas puedes saber muy bien la gramática, puedes saber comprender un texto, pero si no practicas es un impedimento. (Participante 7, marzo 2020)

Extracto 17

En otros sitios, no sé si todos los días pero es muy normal escuchar, o tener que hablar en inglés, será más natural y lo harán más fácil pero para nosotros, en el día a día no tienes ninguna opción a no ser por trabajo o por que vayas a estudiar y tengas que utilizarlo. (Participante 13, marzo 2020)

2) Miedo a cometer errores

El siguiente factor que se ha identificado como fuente de ansiedad es el miedo a cometer errores, siendo este un obstáculo y un debilitador en las competencias comunicativas básicas. El miedo a hacer el ridículo y que se rían de uno mismo juegan un rol esencial en la ansiedad comunicativa de los participantes como se puede ver en los ejemplos que se presentan a continuación. A su vez, el ideal de hablante hace que las expectativas sean muy altas de manera que hasta no conseguir un nivel muy elevado en la lengua la gente prefiere mantenerse en silencio.

Extracto 18

Meter la pata, hacer el ridículo yo creo que a día de hoy a todo el mundo le echa para atrás eso. (Participante 10, marzo 2020)

Extracto 19

Yo sin duda creo que es uno de nuestros obstáculos. Nosotros necesitamos hablar muy bien para soltarnos y sino preferimos no hacerlo, somos un poco así. (Participante 13, marzo 2020)

3) Nivel y actitud del interlocutor

Muchos de los participantes de este estudio subrayaron la importancia que tiene el nivel y la actitud del interlocutor a la hora de entablar una conversación. Existe una tendencia a comparar el nivel que uno tiene en la lengua con el de los demás, si se autopercibe el nivel como igual o más alto no existe problema alguno, sin embargo, como se perciba un nivel menor la ansiedad aflora notablemente.

Extracto 20

La vergüenza que te da el darte cuenta de que no sabes tanto como la otra persona. (Participante 4, marzo 2020)

Extracto 21

Si no sabe inglés la persona que está al lado tuyo te sientes genial, sin embargo, si estuviese con otra que sí la cosa cambia. Es también según con quién estás y el nivel de inglés que tenga. (Participante 10, marzo 2020)

Extracto 22

Muchas veces me corta eso, el hecho que haya alguien que sepa más que yo, que vaya a pensar que lo estoy diciendo mal, que analice lo que estoy haciendo. (Participante 2, marzo 2020)

4) Contexto

Se ha podido observar que el contexto ejerce una influencia notable en la ansiedad comunicativa de los participantes habiendo una diferencia entre contextos formales e informales. En cómputo general, los participantes afirman experimentar una menor ansiedad en contextos informales como puede ser hablar con amigos, familiares o en situaciones cotidianas... A continuación, se muestran unos ejemplos

Extracto 23

Mucha menos ansiedad en la calle. La gente no me está prestando tanta atención y si meto la pata, las consecuencias son menores y en la calle también variaría según de quién esté rodeado. Pero por lo general en la calle, las repercusiones que vaya a tener el hacerlo mal, pues no pasa nada. Te echas unas risas, has hecho el ridículo, pero ya está. (Participante 9, marzo 2020)

Extracto 24

La ansiedad varía muchísimo según el contexto. Seguro que hablas mucho mejor inglés delante de familiares y amigos que si tienes que hablar en un sitio formal. (Participante 1, marzo 2020)

Sin embargo, en contextos formales como puede ser el trabajo la ansiedad incrementa de manera considerable.

Extracto 25

Me cuesta más en un contexto formal porque siento más presión como que tengo que hacer las cosas, con unas pautas, pero luego en la calle si te entienden bien y sino...tu lo has intentado. (Participante 6, marzo 2020)

Extracto 26

El trabajo es el contexto que más ansiedad me provoca, estás en un contexto real, estás trabajando y no quieres que el idioma sea un obstáculo. (Participante 13, marzo 2020)

Al mismo tiempo resulta curioso como ciertas personas afirman que se sienten más nerviosas a la hora de hablar en inglés en su lugar de origen, en este caso en Donostia- San Sebastián, que en el extranjero.

Extracto 27

Me siento más nervioso cuando tengo que utilizar el inglés en Donostia que fuera. (Participante 8, marzo 2020)

Extracto 28

Siento mayor ansiedad aquí en Donosti que cuando voy a un país extranjero. (Participante 7, marzo 2020)

5) Importancia del inglés en la sociedad

El papel que ejerce el inglés hoy día como *lingua franca* en nuestra sociedad es un aspecto que no debemos olvidar. Muchos de los participantes resaltan que se sienten en la obligación de saber inglés para acceder al mercado laboral en un mundo competitivo donde el inglés es una herramienta de comunicación imprescindible. Estos aspectos ejercen una presión adicional en las personas a la hora de aprender y poner en prácticas sus conocimientos.

Extracto 29

Hoy en día el saber inglés no es una opción es obligatorio, entonces si que puede generar cierta ansiedad en la gente. En el currículum además de tener un master, una carrera, es obligatorio dominar ya no solo un idioma sino varios y entre ellos el inglés se da por supuesto. Entonces si que creo que puede haber cierta presión, ya que hoy en día el inglés se da por supuesto de que se tiene que controlar. (Participante 14, marzo 2020)

Extracto 30

Hoy en día te piden tener un nivel de inglés muy alto. El inglés está tan institucionalizado que hay que saberlo para trabajar. Esa obligación te puede llegar a bloquear en el sentido no me sale, no me sale, todo el mundo lo sabe y yo no y si que crea bastante ansiedad. La sociedad te obliga a aprender inglés si no estás mucho más atrás que los demás. (Participante 11, marzo 2020)

CONCLUSIONES

La presente investigación analiza la ansiedad comunicativa hacia el inglés de los jóvenes universitarios y de los que recientemente se han incorporado al mercado laboral en la CAV y se identifican algunos factores que juegan un rol importante en su aparición. La primera pregunta de investigación se centra en las percepciones, sensaciones y creencias mostradas por la población joven de la CAV a la hora de utilizar el inglés en su día a día. Los resultados obtenidos tras el análisis de los datos cualitativos nos indican que en general los participantes sienten que su nivel de inglés no es tan bueno como debería serlo teniendo en cuenta que la mayoría de ellos comenzaron a estudiarlo en educación primaria. Las creencias, percepciones y estereotipos existentes sobre la falta de competencia en inglés en la CAV y a nivel estatal en general hace que muchas veces se tenga una actitud derrotista y ni tan siquiera se intente hablar y poner en práctica la lengua hasta llegar a un nivel de perfeccionamiento. Estos resultados están alineados con el estudio llevado a cabo por Eurobarometer (2012), donde se recalcó que un porcentaje muy bajo de la población española era capaz de mantener una conversación en inglés, existiendo

diferencias significativas entre distintos países de la Unión Europea en cuanto a uso y nivel.

A su vez, los participantes del estudio perciben una mayor dificultad a la hora de hablar en inglés, siendo la pronunciación uno de los aspectos a resaltar. Esto puede ser debido a que son pocas las oportunidades que tienen de poner en práctica todos sus conocimientos en un contexto real y esa falta de práctica hace que cuando surgen oportunidades no se sientan con fuerzas de afrontar la situación exitosamente. La comunicación oral es una de las competencias básicas que es percibida por las personas como causante principal de la aparición de la ansiedad (Koch y Terrell, 1991; MacIntyre y Gardner, 1994).

La segunda pregunta de investigación examina las variables y factores que contribuyen a la aparición de la ansiedad comunicativa a la hora de hablar y utilizar el inglés. Basándonos en los datos cualitativos extraídos de las entrevistas y grupos focales, se identificaron cinco factores relacionados con la ansiedad comunicativa: conocimiento y práctica de la lengua, miedo a cometer errores, nivel y actitud del interlocutor, contexto e importancia del inglés en la sociedad.

Muchos de los participantes recalcaron que la falta de conocimiento y la falta de práctica en inglés es uno de los factores que incrementan su nivel de ansiedad comunicativa. Estudios han subrayado que el dominio general del inglés que muestran los participantes tiene un efecto significativo en la ansiedad hacia la lengua (véase Santos et al., 2017). Dewaele y MacIntyre (2014) por ejemplo, encontraron que el alumnado que tiene un mayor nivel en la lengua meta muestra una menor ansiedad comunicativa hacia la lengua y mayores niveles de disfrute. A su vez, la falta de oportunidades para poner en práctica los conocimientos y la falta de intencionalidad hace que muchas personas se sientan frustradas a la hora de afrontar situaciones donde la lengua es requerida. Como bien puntualiza Dewaele (2005), resulta imprescindible que la persona esté dispuesta a hacer un esfuerzo adicional y se sienta motivada para usar la lengua meta fuera del aula.

Otro de los factores a considerar es el miedo a cometer errores. El miedo a que se rían de uno, hacer el ridículo o a quedar en evidencia delante de compañeros es una variable que influye mucho en la ansiedad experimentada por las personas, por ello la necesidad de muchos a estar completamente seguros de la respuesta antes de verbalizarla (Gregersen y Horwitz, 2002) y la tendencia de permanecer en silencio ante la duda. Como bien apuntan Dewaele et al. (2018) hay que desmitificar el miedo al error y crear espacios donde los logros se valoren más que los fallos.

El nivel y la actitud del interlocutor es otro de los aspectos a tener en consideración. La comparación social es un factor que influye en la aparición de la ansiedad del alumnado. Cuando las personas perciben que los niveles de competencia en la lengua son similares o menores, la ansiedad disminuye considerablemente, sin embargo, cuando se percibe un nivel mayor esa ansiedad incrementa de manera notable. Estos resultados son similares a los obtenidos por Takkaç (2018) en su estudio de corte cualitativo. A su vez, Yoshida (2013) recalcó la relevancia que tenía para los estudiantes determinar el nivel de competencia de sus compañeros en comparación con el suyo propio.

El contexto juega un rol importante en relación a la ansiedad experimentada, existen diferencias en la ansiedad que sienten las personas según el contexto en el que se encuentran. El ámbito laboral es el contexto percibido como más ansiogénico, mientras que las personas se sienten más relajadas cuando hablan la lengua meta con amigos en contextos privados (Dewaele, 2007b).

Por último, no debemos olvidar la importancia que ha adquirido el inglés en la sociedad actual. La globalización y la internalización han hecho que el inglés se considere un instrumento imprescindible en el mercado laboral y como señalan Dimova et al., (2015) el uso del inglés como medio de instrucción es cada vez más común en todo el mundo. Todo ello hace que las personas se sientan presionadas a adquirir altos niveles de la lengua meta en poco tiempo para no quedarse fuera del entorno profesional.

Este estudio se centra en un número limitado de factores con el objetivo de ayudar a mejorar la comprensión existente de la ansiedad comunicativa hacia terceras lenguas. Como hemos podido observar, la ansiedad es una variable afectiva muy relevante en la adquisición y aprendizaje de una lengua, existente en una gran parte de la sociedad actual. Por ello creemos que las personas con niveles más altos de ansiedad pueden estar perdiendo oportunidades para practicar sus habilidades lingüísticas tanto en contextos formales como informales. Por todo ello, debemos de tratar de crear entornos relajados donde las personas no se sientan juzgadas ni criticadas, donde el error no sea castigado y se refuerce la cultura del esfuerzo y la puesta en práctica del conocimiento adquirido. Los resultados obtenidos en este estudio deben ser interpretados teniendo en cuenta ciertas limitaciones. Debemos de considerar que la muestra de este estudio se centra exclusivamente en 27 participantes y que los instrumentos utilizados han sido la entrevista y el grupo de discusión. De cara al futuro sería necesario proseguir con estudios de corte cualitativo en el que se incluyan otros instrumentos como puede ser la observación participante

e investigaciones longitudinales que permitan analizar el carácter dinámico de la ansiedad.

FINANCIACIÓN

Este trabajo fue apoyado por el Proyecto PID2019-1058-18GB-100. Ministerio de Ciencia e Innovación.

REFERENCIAS

- Alcón, E. & Michavila, F. (2012). Introducción. In E. Alcón & F. Michavila (Eds.), *La universidad multilingüe* (pp. 13-17). Editorial Tecnos.
- Argaman, O. & Abu-Rabia, S. (2002). The influence of language anxiety on English reading and writing tasks among native Hebrew speakers. *Language, Culture and Curriculum*, 15(2), 143-160. <https://doi.org/10.1080/07908310208666640>
- Baran-Łuczarska, M. (2011). The relationship between language anxiety and the actual and perceived levels of foreign language pronunciation. *Studies in Second Language Learning and Teaching*, 1(4), 491-514.
- Botes, E., Dewaele, J. & Greiff, S. (2020). The Power to Improve: Effects of Multilingualism and Perceived Proficiency on Enjoyment and Anxiety in Foreign Language Learning. *European Journal of Applied Linguistics*, 8(2), 279-306. <https://doi.org/10.1515/eujal-2020-0003>
- Campbell, C. M., & Ortiz, J. (1991). Helping students overcome foreign language anxiety: A foreign language anxiety workshop. In E. K. Horwitz & D. J. Young (Eds.), *Language anxiety: From theory and research to classroom implications* (pp. 153-168). Prentice-Hall.
- Dewaele, J.-M. (2002). Psychological and sociodemographic correlates of communicative anxiety in L2 and L3 production. *International Journal of Bilingualism*, 6(1), 23-38. <https://doi.org/10.1177/13670069020060010201>
- Dewaele, J.-M. (2005). Investigating the psychological and emotional dimensions in instructed language learning: Obstacles and possibilities. *The Modern Language Journal*, 89(3), 367-380.
- Dewaele, J.-M. (2007a). The effect of multilingualism sociobiographical and situational factors on communicative anxiety and foreign language anxiety of mature language learners. *International Journal of Bilingualism*, 11(4), 391-409. <https://doi.org/10.1177/13670069070110040301>
- Dewaele, J.-M. (2007b). Diachronic and/or synchronic variation? The acquisition of sociolinguistic competence in L2 French. In D. Ayoun (Ed.), *Handbook of French applied linguistics* (pp. 208-236). Benjamins.
- Dewaele, J.-M. & MacIntyre, P. D. (2014). The two faces of Janus? Anxiety and enjoyment in the foreign language classroom. *Studies in Second Language Learning and Teaching*, 4(2), 237-274. <https://doi.org/10.14746/ssl.t.2014.4.2.5>
- Dewaele, J. M. & MacIntyre, P. D. (2016). *Positive psychology in SLA*. Multilingual Matters.
- Dewaele, J.-M., Petrides, K. V., & Furnham, A. (2008). Effects of trait emotional intelligence and sociobiographical variables on communicative anxiety and foreign language anxiety among adult multilinguals: A review and empirical investigation. *Language Learning*, 58(4), 911-960. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9922.2008.00482.x>

- Dewaele, J. M., Witney, J., Saito, K. & Dewaele, L. (2018). Foreign language enjoyment and anxiety: The effect of teacher and learner variables. *Language teaching research*, 22(6), 676-697.
- Dimova, S., Hultgren, A. K. & Jensen, C. (2015). *English-medium instruction in European higher education*. Mouton.
- Ely, C. M. (1986). Language learning motivation: A descriptive and causal analysis. *Modern Language Journal*, 70(1), 28-35. <https://10.1111/j.1540-4781.1986.tb05240.x>
- Ely, C. M. (1995). Tolerance of ambiguity and the teaching of ESL. In J. M. Reid (Ed.), *Learning styles in the ESL/EFL classroom* (pp. 216-217). Heinle & Heinle.
- Eurobarometer (2012). *Special Eurobarometer 386. Europeans and their Languages*. http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_386_en.pdf
- Gkonou, C., Daubney, M. & Dewaele, J.M. (Eds.). (2017). *New insights into language anxiety: Theory, research and educational implications*. Multilingual Matters.
- Gregersen, T. S. & Horwitz, E. K. (2002). Language learning and perfectionism: Anxious and non-anxious language learners' reactions to their own oral performance. *The Modern Language Journal*, 86(4), 562-570. <https://doi.org/10.1111/1540-4781.00161>
- Gregersen, T., MacIntyre, P. D. & Meza, M. D. (2014). The motion of emotion: Idiodynamic case studies of learners' foreign language anxiety. *The Modern Language Journal*, 98(2), 574-588.
- Goñi- Osácar, E. & del Moral-Barrigüete, C. (2021). Efectos de la ansiedad lingüística ante el aprendizaje del inglés en estudiantes de Magisterio: estudio de caso. *DEDiCA Revista de Educação e Humanidades (dreh)*, 19, 311-332.
- Horwitz, E. K. (1986). Preliminary evidence for the reliability and validity of a foreign language anxiety scale. *TESOL Quarterly*, 20(3), 559-562. <https://doi.org/10.2307/3586302>
- Horwitz, E. K. (1995). Student affective reactions and the teaching and learning of foreign languages. *Journal of Educational Research*, 23(7), 569-652. [https://doi.org/10.1016/0883-0355\(96\)80437-X](https://doi.org/10.1016/0883-0355(96)80437-X)
- Horwitz, E. K. (2001). Language anxiety and achievement. *Annual Review of Applied Linguistics*, 21, 112-126. <https://doi.org/10.1017/S0267190501000071>
- Horwitz, E. K., Horwitz, M.B. & Cope, J. (1986). Foreign language classroom anxiety. *The Modern Language Journal*, 70(2), 125-132. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.1986.tb05256.x>
- Isenbarger, L. & Zembylas, M. (2006). The emotional labour of caring in teaching. *Teaching and Teacher Education*, 22, 120-134.
- Jiménez Catalán, R. M. & Ruiz de Zarobe, Y. (2009). The receptive vocabulary of EFL learners in two instructional contexts: CLIL versus non-CLIL instruction. In Y. Ruiz de Zarobe & R. M. Jiménez Catalán (Eds.), *Content and language integrated learning: Evidence from research in Europe* (pp. 81-92). Bristol, UK: Multilingual Matters.
- Kitano, K. (2001). Anxiety in the College Japanese Language Classroom. *The Modern Language Journal*, 85(4), 549-566. <https://doi.org/10.1111/0026-7902.00125>
- Koch, A. & Terrell, T. D. (1991). Affective reactions of foreign language students to Natural Approach activities and teaching techniques. In E. K. Horwitz, & D. J. Young (Eds.), *Language anxiety: From theory and research to classroom implications* (pp. 109-126). Prentice Hall.
- Kleinmann, H. H. (1977). Avoidance behavior in adult Second Language Acquisition. *Language Learning*, 27(1), 93-107. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1977.tb00294.x>

- Kristensen, H. & Torgersen, S. (2007). The association between avoidant personality traits and motor impairment in a population-based sample of 11-12- years-old children. *Journal of Personality Disorders*, 21(1), 87-97.
- Liu, M. (2006). Anxiety in Chinese EFL students at different proficiency levels. *System*, 34(3), 301-316. <https://doi.org/10.1016/j.system.2006.04.004>
- Liu, M. & Jackson, J. (2008). An exploration of Chinese EFL learners unwillingness to communicate and foreign language anxiety. *The Modern Language Journal*, 92(1), 71-86. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.2008.00687.x>
- MacIntyre, P. D. & Gardner, R. C. (1989). Anxiety and second language learning: Toward a theoretical clarification. *Language Learning*, 39(2), 251-275. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1989.tb00423.x>
- MacIntyre, P. D. & Gardner, R. C. (1991). Methods and results in the study of anxiety and language learning: A review of the literature. *Language learning*, 41(1), 85-117. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1991.tb00677.x>
- MacIntyre, P. D. & Gardner, R. C. (1994). The subtle effects of language anxiety on cognitive processing in the second language. *Language Learning*, 44(2), 283-305. <https://doi.org/10.1111/j.1467-1770.1994.tb01103.x>
- Palacios, L. M. (1998). *Foreign language anxiety and classroom environment: A study of Spanish university students*. Unpublished doctoral dissertation, The University of Texas at Austin..
- Price, M. L. (1991). The subjective experience of foreign language anxiety: Interviews with anxious students. In E. K. Horwitz & D. J. Young (Eds.), *Language anxiety: From theory and research to classroom implications* (pp. 101-108). Prentice Hall.
- Rabadán, M. & Orgambidez, A. (2018). Ansiedad idiomática en español como lengua extranjera y rendimiento académico en la Enseñanza Superior. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 5(1), 29-35. <https://doi.org/10.17979/reipe.2018.5.1.2905>
- Rojas, E. (1989). *La ansiedad: Cómo diagnosticar y superar el estrés, las fobias y las obsesiones*. Temas de Hoy.
- Rubio Alcalá, F. D. (1995). *La ansiedad en los exámenes orales de inglés de Filología en la Universidad de Sevilla*. Unpublished doctoral dissertation, University of Sevilla.
- Rueda, R. & Chen, C. Y. B. (2005). Assessing motivational factors in foreign language learning: Cultural variation in key constructs. *Educational Assessment*, 10(3), 209-229. <https://doi.org/10.1207/s15326977ea10034>
- Santos, A., Gorter, D. & Cenoz, J. (2017). Communicative anxiety in the second and third language. *International Journal of Multilingualism*, 14(1), 23-37.
- Sparks, R. L., Ganschow, L., Artzer, M., Siebenhar, D. & Plageman, M. (1997). Language anxiety and proficiency in a foreign language. *Perceptual and motor skills*, 85(2), 559-562. <https://doi.org/10.2466/pms.1997.85.2.559>
- Takkaç Tulgar, A. (2018). Speaking anxiety of foreign learners of Turkish in target context. *International Online Journal of Education and Teaching*, 5(2), 313-332.
- Thompson, A. S. & Lee, J. (2013). Anxiety and EFL: does multilingualism matter? *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 16(6), 730-749. <https://doi.org/10.1080/13670050.2012.713322>
- Torres-Olave, B. M. (2012). Imaginative geographies: identity, difference, and English as the language of instruction in a Mexican university program. *Higher Education*, 63(3), 317-335. <https://doi.org/10.1007/s10734-011-9443-x>
- Yan, J. X. & Horwitz, E. K. (2008). Learners' perceptions of how anxiety interacts with personal and instructional factors to influence their achievement in English: A qualitative analysis

of EFL learners in China. *Language Learning*, 58(1), 151-183.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-9922.2007.00437.x>

Young, D. J. (1990). An investigation of students' perspectives on anxiety and speaking. *Foreign Language Annals*, 23(6), 539-553. <https://doi.org/10.1111/j.1944-9720.1990.tb00424.x>

Yoshida, R. (2013). Learners' self-concept and use of the target language in foreign language classrooms. *System*, 41(4), 935-951. <https://doi.org/10.1016/j.system.2013.09.003>



ALAITZ SANTOS

Alaitz Santos Berrondo es doctora en Educación, licenciada en Psicopedagogía y graduada en Educación Infantil y Educación Primaria con mención en lenguas extranjera. Desde el año 2018 es profesora adjunta en el departamento de Ciencias de la Educación y directora del master europeo en Multilingüismo y Educación (EMME). Su área de investigación se centra en la psicociolingüística, concretamente el estudio de la ansiedad y las actitudes en la adquisición de segundas y terceras lenguas. Es miembro del grupo de investigación DREAM en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Ha participado en diversas conferencias internacionales en relación al multilingüismo y publicado artículos en revistas de reconocido prestigio.

alaitz.santos@ehu.eus

<https://orcid.org/0000-0002-6620-5266>



Santos, A. (2023). Percepciones sobre la ansiedad comunicativa hacia el inglés en la Comunidad Autónoma Vasca. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 16(1), e1131. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.1131>



Rebut / Recibido / Received / Reçu: 21-04-2022

Acceptat / Aceptado / Accepted / Accepté: 05-03-2023

<https://revistes.uab.cat/jtl3/>